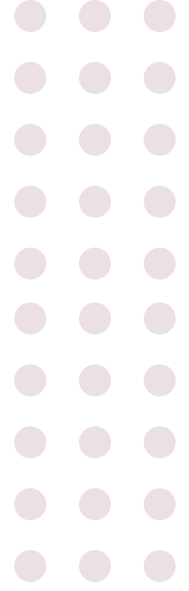


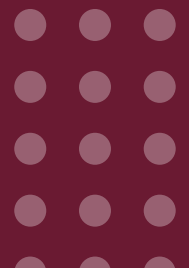


**EUDE** | EUROPEAN  
BUSINESS  
SCHOOL

ESCUELA EUROPEA DE DIRECCIÓN Y EMPRESA



**REFLEXIONES  
ECONÓMICAS  
Y ESTRATÉGICAS  
PARA LATINOAMÉRICA  
2023**



# Índice

**Introducción** \_\_\_\_\_ 04

Escuela Europea de Dirección y Empresa (EUDE)

**2023, un año de ajustes y de oportunidades para Latinoamérica** \_\_\_\_\_ 06

Observatorio de Economía y Comercio Exterior  
de la Cámara de Comercio de Quito

**Proyecciones económicas de los países andinos para 2023** \_\_\_\_\_ 12

Universidad Católica Santiago de Guayaquil

**Proyecciones económicas para Colombia en 2023** \_\_\_\_\_ 24

Fundación Universitaria del Área Andina

**2023, un año de retos para la economía de Guatemala** \_\_\_\_\_ 30

Asociación de Exportadores de Guatemala

**Análisis de la crisis de las materias primas y su impacto en los costes energéticos y en la política económica de Ecuador en 2023** \_\_\_\_\_ 40

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo

**El rol de la pandemia, de la crisis energética y de la inflación en el desarrollo económico de América Latina. El caso de Chile** \_\_\_\_\_ 48

Universidad Gabriela Mistral



La pandemia de la Covid-19 ha puesto de manifiesto la fragilidad de las relaciones entre los países en el mundo. El cierre de las fronteras, los confinamientos, así como la crisis logística y de suministro de materias primas, han puesto en jaque la economía mundial. Cuando los países se estaban recuperando de este parón inesperado, el conflicto en Ucrania visibilizó una vez más la interdependencia de los mercados del mundo. En el Informe de Reflexiones económicas y estratégicas 2023, se analizan las consecuencias de la pandemia de la Covid-19 en los países latinoamericanos, la posterior recuperación de sus economías, los efectos del estallido de la guerra en Ucrania y los nuevos retos a los que se enfrentan.

Este estudio pone el foco en los países de Latinoamérica gracias a las aportaciones de importantes instituciones con las que la Escuela Europea de Dirección y Empresa colabora como la Cámara de Comercio de Quito, la Universidad Católica Santiago de Guayaquil y la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo en Ecuador, Fundación Universitaria del Área Andina en Colombia, la Asociación de Exportadores de Guatemala, y la Universidad Gabriela Mistral en Chile.

En sus análisis, estas entidades recorren estos últimos años en los que la economía mundial se ha enfrentado a grandes desafíos. Una pandemia mundial y una nueva guerra en Europa dispararon los precios de materias primas y de la energía, que llegaron a niveles históricos. Asimismo, se puso de manifiesto, como nunca antes, la vulnerabilidad de las cadenas globales de valor necesarias para la producción de bienes y servicios. Muchos países están experimentando una subida de precios y una inflación galopante, que lastra el crecimiento de sus economías. En la mayoría de los análisis incluidos en el informe, los expertos subrayan la importancia de las reformas estructurales propuestas por los gobiernos para mejorar la competitividad de las economías y la necesidad de atraer la inversión extranjera para su crecimiento.

Desde la Escuela Europea de Dirección y Empresa queremos agradecer a las instituciones que han contribuido a realizar este informe sobre las expectativas y los nuevos retos de Latinoamérica en 2023.



## 2023, un año de ajustes y de oportunidades para Latinoamérica

En la evaluación del futuro de la economía, los economistas trabajan en develar las razones por las que no se llega a la estimación esperada. Conocer el futuro en la economía es un mundo complejo por el sin número de variables internas de cada país y aquellas externas que afectan su desarrollo económico. El mejor ejemplo de lo impredecible fue el 2020 con la llegada de la pandemia por Covid-19.

La economía mundial en el año 2020 decreció un 3,3% siendo uno de los periodos más difíciles de la economía por la paralización obligada de la pandemia. Las consecuencias socioeconómicas de esto, como el aumento de la pobreza y el desempleo, aún se viven en varios países. Colateralmente, el desbalance de las cadenas logísticas conllevó la dificultad en el transporte marítimo de mercancías, reflejado en un incremento de los precios de los fletes hasta 600% más, lo que provocó el desabastecimiento de materias primas. Por ejemplo, China ha tenido que inmovilizar algunas materias para garantizar su propio consumo y el de sus socios comerciales, lo que está ocasionando su escasez en los mercados internacionales. Este problema aún se mantiene, aunque ha existido cierta normalización y baja de los precios en el 2022.

### Crecimiento de la Economía - PIB

	2019	2020	2021	Proyección	
				2022	2023
<b>Economía Mundial</b>	<b>2,8</b>	<b>-3,0</b>	<b>6,0</b>	<b>3,2</b>	<b>2,7</b>
Estados Unidos	2,3	-3,4	5,7	1,6	1,0
Euro Zona	1,6	-6,1	5,2	3,1	0,5
China	6,0	2,2	8,1	3,2	4,4
Alemania	<b>1,1</b>	<b>-3,7</b>	<b>2,6</b>	<b>1,5</b>	<b>-0,3</b>
España	2,1	-10,8	5,1	4,3	1,2
<b>LATAM</b>	<b>0,2</b>	<b>-7,0</b>	<b>6,9</b>	<b>3,5</b>	<b>1,7</b>
Colombia	3,2	-7,0	10,7	7,6	2,2
<b>Ecuador</b>	<b>0,0</b>	<b>-7,8</b>	<b>4,2</b>	<b>2,9</b>	<b>2,7</b>
Chile	0,9	-6,1	11,7	2,0	-1,0
Perú	2,2	-11,0	13,6	2,7	2,6
México	-0,2	-8,1	4,8	2,1	1,2

Fuente: FMI

La producción fue uno de los ejes también afectados por este periodo con su paralización parcial, lo que dio como resultado la caída de los precios de las materias primas y la energía, al punto en el que el petróleo llegó a un valor mínimo de cero dólares por barril. Sin embargo, el efecto rebote para el año 2021 y 2022 ha sido un fuerte aumento en el precio de la energía que, con el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, ha llegado a sus máximos históricos.

Variación del Índice de Precios de los Commodities - Diciembre 2022		
Commodities	Variación Mensual	Variación Anual
<b>Energía</b>	<b>-6,2%</b>	<b>16,4%</b>
<b>No energía</b>	<b>1,0%</b>	<b>-2,4%</b>
Agricultura	-0,7%	1,0%
Bebidas	-0,2%	-10,1%
Comida	-1,5%	6,3%
Aceites y Harina	-0,1%	0,1%
Granos	-4,3%	11,4%
Otros	-0,6%	10,2%
Materias primas	2,9%	-11,3%
Madera	4,1%	-10,2%
Otros	1,4%	-12,6%
Fertilizantes	-6,1%	-8,9%
Metales y Minerales	6,6%	-7,8%
Metales preciosos	5,2%	1,0%
Fuente: Banco Mundial		

La mayoría de países ha tenido que ejecutar acciones y políticas de ayuda para sus ciudadanos y empresarios en pro de dinamizar el consumo. Ejemplo de esto, el 2020 fue uno de los años donde más inyección de liquidez hicieron los gobiernos fuera de su planificación y donde redujeron sus tasas de interés a niveles nunca antes vistos. Gracias a estas acciones, el 2021 tuvo una recuperación importante en el crecimiento de las economías. En este sentido, el mejoramiento de los indicadores económicos se reflejó en el crecimiento de la economía mundial al 5,9% en el contexto de la reducción paulatina de las restricciones por la pandemia.

País	Moneda	dic-21	dic-22	TVA
<b>Colombia</b>	Peso (COP)	4.061,74	4.844,96	19,3%
<b>Perú</b>	Nuevo sol (PEN)	3,98	3,80	-4,4%
<b>Argentina</b>	Peso (ARS)	102,73	177,12	72,4%
<b>Brasil</b>	Real (BRL)	5,57	5,28	-5,1%
<b>México</b>	Peso (MXN)	20,49	19,48	-4,9%
<b>Chile</b>	Peso (CLP)	851,14	848,90	-0,3%
<b>Reino Unido</b>	Libra (GBP)	0,74	0,83	12,1%
<b>Suiza</b>	Franco (CHF)	0,91	0,92	1,2%
<b>Japón</b>	Yen (JPY)	115,04	130,81	13,7%
<b>Euro</b>		0,88	0,93	6,3%
<b>China</b>	Yuan (CNY)	6,36	6,90	8,5%
<b>Rusia</b>	Rublo (RUB)	0,88	0,93	6,3%

Fuente: BCE

Aunque el panorama ha hablado de recuperación, no se puede obviar que mantener el consumo de los hogares por medio de liquidez en la economía dirige el camino hacia una fuerte inflación que se siente más sustancialmente desde el 2022. Pero la inflación responde a varios factores como el aumento de la oferta monetaria por parte de los gobiernos, el crecimiento de los precios de los combustibles, los problemas en la cadena logística y la guerra. Un mix de factores perfectos para registrar inflaciones sobre los dos dígitos en algunos meses del 2022 en economías como Estados Unidos, Unión Europea y la mayoría de Latino América.

Estos dos años pospandemia, sin duda, nos dejan reflexiones importantes que permiten apreciar que, aunque la recuperación de las economías ha sido distinta según sus propias realidades, su denominador común es una constante de inflación, aumento de los precios de los combustibles y temas logísticos. Esta realidad nos proyecta a un 2023 necesitado de acciones de estabilización y menor gasto por parte del gobierno para afrontar la tendencia de inflación.

	Inflación				
	2019	2020	2021	Proyección	
				2022	2023
<b>Economía Mundial</b>	<b>3,8</b>	<b>2,8</b>	<b>6,4</b>	<b>9,1</b>	<b>5,1</b>
Estados Unidos	2,1	1,5	7,4	6,4	2,3
Euro Zona	1,3	-0,3	5,0	8,8	4,5
China	4,5	-0,3	1,8	2,7	1,8
Alemania	<b>1,5</b>	<b>-0,7</b>	<b>5,7</b>	<b>10,2</b>	<b>5,4</b>
España	0,8	-0,5	6,6	7,7	4,1
<b>LATAM</b>	<b>7,7</b>	<b>6,3</b>	<b>11,6</b>	<b>14,6</b>	<b>9,5</b>
Colombia	3,8	1,6	5,6	13,1	6,0
<b>Ecuador</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,9</b>	<b>1,9</b>	<b>3,7</b>	<b>1,4</b>
Chile	2,9	2,9	7,1	12,2	6,2
Perú	1,9	2,0	6,4	6,8	3,0
México	2,8	3,2	7,4	7,8	4,8

Fuente: FMI

El año 2023 será un año de retos importantes para la economía mundial. Las perspectivas caminan hacia una desaceleración generalizada de la economía global, con un crecimiento de 2,7%: se espera que en economías como Latinoamérica crezca un 1,7% y en la Unión europea sea del 0,5%. Es importante ver el desempeño entre economías tomando en cuenta que los países de Latinoamérica dependen en gran medida de exportaciones a estos destinos y claramente una reducción de sus expectativas afecta las exportaciones.

A continuación, se ponen a consideración algunas variables a tomar en cuenta para el crecimiento del 2023.

Se espera que el dinamismo mostrado en la mayor parte del 2022 se mantenga como en la desaceleración para el último trimestre del año, así como el agotamiento del efecto rebote en la recuperación de 2021, además de la reducción de los efectos de las políticas monetarias restrictivas, limitaciones del gasto fiscal, menores niveles de consumo e inversión y el deterioro del contexto externo.

El manejo fiscal será fundamental en el 2023. Los niveles de endeudamiento pospandemia han provocado que los países lleguen a sus niveles máximos, por lo que el gasto público deberá ajustarse en función de sus capacidades de

ingresos. El riesgo de aumento de las tasas de interés, de depreciaciones de las monedas y el mayor riesgo soberano dificultarían el financiamiento de las operaciones de los gobiernos en 2023.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su último informe señala que, en “materia fiscal hay que evitar ajustes prematuros del gasto y ampliar el espacio fiscal a través de la reducción de la evasión y elusión, revisión de los gastos tributarios, reformas que aumenten la recaudación y progresividad de la estructura tributaria, y el apoyo multilateral a través de la movilización de la liquidez global.”

En conclusión, el 2023 será un año de ajustes necesarios para la desaceleración de las economías. Lo que también representa una oportunidad en la atracción de inversiones en países con sectores estratégicos como muchos de los que conforman Latinoamérica.

*LUIS EDUARDO NARANJO CABEZAS*

Jefe de Análisis Económico, Comercio Exterior y Proyectos



## Proyecciones económicas de los países andinos para 2023

Los **Estados Andinos** de América del Sur comparten la cordillera de los Andes y conforman una cultura heredera de la civilización incaica. Entre estos se mencionan, Bolivia, Ecuador y Perú, incluyendo la zona noroeste de Argentina, el norte de Chile y el suroeste de Colombia. Complementariamente, Argentina, Chile, Colombia y Venezuela son considerados países andinos en términos geográficos.<sup>1</sup> Desde la perspectiva económica, el Banco Mundial, clasifica a estos países como Economías De Ingresos Medios, sin embargo, logran mantener un índice de desarrollo humano alto.

En su calidad de **países de ingresos medios**, **Bolivia** alcanza una población de 11.832.936 habitantes y un índice de desarrollo humano IDH de 0,692, **Ecuador** cuenta con 17.888.474 con un IND de 0,740 y **Perú** llega a 33.359.416 personas con un IND de 0,762 a los que se suman **Colombia** con 51.049.000 de personas y que presenta un IDH de 0,752 totalizando una Comunidad Andina, CAN amplia de 114.129.826 habitantes que generan un producto interno bruto PIB global de 580.651 M€.

Desde la perspectiva de los indicadores de riqueza, Bolivia logra un PIB de 34.391 M€ con una deuda de 80,48% y un Déficit de 9,33%, seguido por Ecuador con un PIB de 89.703 M€, una deuda de 62,24% y un déficit de

1,49%. Por su parte, Perú muestra un PIB de 190.902 M€, una deuda de 36,35% y un déficit de 2,55% a lo que se agrega Colombia con un PIB de 265.654 M€, una deuda de 64,60% y un déficit de 6,84%, evidenciando una deuda promedio de estos países de 55,89%.

### Inflación mundial y crecimiento

La **economía regional** de los países andinos se inserta naturalmente en una economía global que proyecta un crecimiento descendente estimado que va de 3,4% en 2022 a 2,9% en 2023, y que, sin embargo, repunta a 3,1% en 2024. En general, se pronostica para 2023 un 0,2 punto porcentual por encima del proyectado en octubre de 2022 (informe WEO) pero que resulta inferior a la media histórica (2000–19) de 3,8%. Todo esto en presencia de una inflación mundial que podría disminuir de 8,8% en 2022 a 6,6% en 2023 y a 4,3% en 2024, mostrando un horizonte promisorio por encima de los niveles observados antes de la pandemia (2017–19) que fue de alrededor del 3,5%.

Por otra parte, las **tasas de interés de los bancos centrales** para combatir la inflación y los efectos macroeconómicos de la guerra de Rusia en Ucrania sobrecarga a la actividad económica de exigencias difíciles de superar en el corto plazo. A esto se agrega la acelerada expansión de la Covid-19 en China que terminó por frenar el crecimiento en 2022, pero que, si ocurre una reapertura a tiempo ya en este año 2023, podría abrir el camino a una recuperación más acelerada de lo previsto. Seguidamente, la balanza de riesgos continúa inclinada a la baja, los riesgos adversos al 2023 se han moderado, en tanto que con una cierta tendencia al alza para 2023, se espera un impulso aunque leve a la demanda, seguido de una tendencia a la baja de la situación sanitaria en China que podría frenar la recuperación, seguido del hecho que la guerra de Rusia en Ucrania podría endurecer las condiciones mundiales de financiamiento y sobreendeudamiento proyectado al 2023 (Informe WEO de octubre de 2022). En consecuencia, a la vista de un escenario 2023 relativamente positivo para los países de la CAN, su con-

creción depende fuertemente de la evolución económica positiva de los países del primer mundo, cuyos comportamientos pueden tirar hacia arriba o aplastar las expectativas estratégicas de los países de la Comunidad Andina.

Desde la **perspectiva microeconómica**, se aprecian grados divergentes de tensión, respecto del costo de vida, así como en relación con el previsible inicio de un ciclo de desinflación sostenible el año 2023. Si esto llegase a ocurrir de manera más o menos generalizada, se estaría previendo condiciones monetarias más restrictivas, menor ritmo de crecimiento y evolución de la deuda, todo ello, para afianzar un marco financiero eficaz para la reestructuración de las economías emergentes de ingresos medios claramente tensionadas por la deuda. En este contexto, el apoyo fiscal focalizado por parte de los respectivos Estados sobre los grupos más afectados por la carestía de los alimentos y la energía, podrían colaborar en acortar el ciclo de recuperación. Por último, desde la perspectiva internacional<sup>1</sup>, una eventual cooperación multilateral resultaría esencial para preservar las ventajas del sistema integrado a nivel internacional basado en reglas y para estimular conductas favorables, reducir aquellas especulativas y mitigar el cambio climático a través de regulaciones y limitaciones legales de las emisiones de tal forma que sean capaces de promover conductas de inversión de impacto medioambiental y ecológico

## Evolución países de la CAN

A los efectos de estimar el futuro, bien vale la pena recordar algunas cifras del pasado reciente. En 2021, la **carga por los puertos de la CAN** ascendió a 324 millones 951 mil toneladas, equivalente a un incremento de 9,9%, respecto de 2020, donde Bolivia aumentó 6,1%; Colombia 7,2%; Ecuador 10,3% y Perú 14,6%, registrándose una entrada de carga por los puertos de los países de la Comuni-

1. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/01/31/world-economic-outlook-update-january-2023>

dad Andina 2021 de 108 millones de toneladas y una salida de 192 millones incluyendo un transbordo de 18 millones y un tránsito de 5 millones de toneladas. Para ello, arribaron a la CAN<sup>2</sup> un total de 17 mil buques a los principales puertos de: Quijarro, Sócrates Vargas y Vaca Díez en Bolivia; Cartagena, Santa Marta, Buenaventura y Barranquilla en Colombia; Guayaquil, Puertos Privados y Puerto Bolívar en Ecuador; y el puerto del Callao en el Perú, confirmando una evolución previsible a futuro. Seguidamente, en enero y febrero de 2022, el volumen de carga aérea estuvo por las nubes, con un crecimiento interanual acumulativo del 4% en comparación con 2021. Pero este volumen se redujo desde mediados de abril de 2022 mostrando en octubre un decrecimiento de 3%, por debajo del nivel de 2021. Sin embargo, si las cifras de reactivación se producen a nivel de los países de alto impacto, como son los de América del Norte, Europa y Asia, las expectativas estratégicas de los países de CAN podrían incorporarse a un ciclo virtuoso sostenible igual o superior al visto antes de la crisis del COVID-19.

A nivel del **transporte aéreo**, antes de la pandemia, la capacidad belly (en bodega de aviones de pasajeros) representaba aproximadamente el 55-60% del mercado (el resto era capacidad de carga). Esto se eliminó durante el inicio de la pandemia después de una caída del 80%. Pero para octubre de 2022, se recuperó gradualmente y la capacidad de carga comenzó a disminuir. Por otra parte, la guerra de Rusia en Ucrania, aun en curso, también ralentizó la recuperación de la capacidad belly en 2022, haciendo que el factor de carga alcanzara su punto máximo alrededor de abril de 2021 y ya en octubre de 2022, lograra recuperarse, pero por debajo del promedio anterior a la pandemia. Como consecuencia de esta evolución, se estima que al año 2023, en la medida que los efectos de la pandemia tiendan a ceder, las tasas de transporte aéreo se recuperarían progresivamente a niveles previos al 2019, en la medida que la actividad económica inicie la fase de recuperación de inventarios en las economías emergentes y en las de los países de la CAN.

2. <https://www.comunidadandina.org/DocOficialesFiles/DEstadisticos/SGDE956.pdf>



**En síntesis**, la evolución de este mercado tuvo efectos. Por ejemplo, las tarifas de flete de entrada a Europa en 2022 desde África, América del Norte y América Latina, tanto a corto como a largo plazo, rondaron el rango del 50-60% en comparación con los años anteriores a la pandemia. A partir de noviembre de 2022, los precios se duplicaron en comparación con la época anterior a la pandemia. La región Asia-Pacífico fue la más afectada debido a la guerra ruso-ucraniana y al cierre del espacio aéreo ruso, afectando la economía global y en particular la de los países de crecimiento medio como los de la Comunidad Andina de naciones.

## Proyecciones para 2023

Pasando a las **expectativas globales para 2023**, las tendencias clave del mercado se encuentran aún a la fecha afectando a los países de la CAN, sin embargo, los indicadores se normalizan paulatinamente, en primer lugar, se activan positivamente las decisiones de los consumidores europeos y estadounidenses, de manera tal que, si estos resuelven gastar más en bienes en 2023 frente a 2022, sus efectos no serían buenos para las expectativas y necesidades de crecimiento de las economías de los países proveedores de la CAN, pero si las decisiones de consumo se activan al alza, el impacto positivo sería inminente. Por una parte, la reducción del gasto de los consumidores traería consigo un menor crecimiento y un aumento relativo del costo de la vida; por otra parte, si las familias tienden a incrementar su nivel de gasto, en servicios así como en bienes, como ocurrió durante la pandemia, los efectos serían beneficiosos para las economías proveedoras y, como tercer factor, se espera que los países donde se ubican los expedidores más conscientes, por ejemplo, del medio ambiente, buscarían reducir su huella de carbono potenciando el transporte marítimo en lugar del aéreo, lo cual incrementa claramente el volumen de transporte de carga y con ello la activación de las economías proveedoras.

Por último, desde el punto de vista de la demanda, es probable que en 2023 la necesidad de aprovisionamiento se comporte en dos fases<sup>3</sup>. Una primera tendencia a la baja, haciendo que el transporte aéreo general sea menor que en 2022 y, una segunda etapa, previsible al segundo semestre del año, que incrementa los volúmenes y el valor transido, generando un crecimiento moderado de la economía global en 2023.

## Perspectiva estratégica de los países de la CAN

Las decisiones de los Países Miembros de la Comunidad Andina (CAN) y del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) ya han sido adoptadas, por una parte, acordaron **unir esfuerzos y trabajar conjuntamente** frente a la crisis internacional, considerando los efectos aún activos de la pospandemia y la necesidad de prever efectos mayores sobre el medio ambiente, migraciones, salud y turismo entre otros (noviembre 9 de 2022). Por otra parte, los doce países expresan su compromiso de sumar esfuerzos para la concreción de acciones conjuntas que fortalezcan las cadenas de suministros de alimentos y garanticen la seguridad alimentaria en la región, asumiendo los efectos de la pandemia de la Covid-19, la crisis económica internacional, el incremento de los precios de los combustibles y los costos de insumos agrícolas, además de la migración irregular y la crisis de las cadenas de suministro y logística.

Los **países concuerdan** con la necesidad de adoptar acciones coordinadas a nivel internacional y regional en temas de salud global como las de tipo viral, Covid-19, viruela del mono y fiebre aviar, que han afectado a la región, buscando reducir la vulnerabilidad de los sistemas de salud de los respectivos países. **En lo económico**, asumen el desafío de enfrentar el impacto adverso que las crisis

3. <https://www.mundomaritimo.cl/noticias/en-2023-la-necesidad-de-transporte-de-carga-aerea-general-a-nivel-global-seria-menor-que-en-2022>

internacionales ocasionan, por ejemplo, en las cadenas de suministros de productos alimentarios, como sobre el incremento de los costos de los insumos y la consecuente reducción de la oferta, en particular de fertilizantes, todo lo cual releva el interés de los países de la CAN por articular una sola voz regional y actuar como bloque a nivel multilateral en temas consensuados. Sobre esta base de acuerdos, los países conjuntamente tratan sobre la evolución y efectos referidos a la Covid-19, la crisis económica internacional, la inseguridad alimentaria, el incremento de los precios de los combustibles y los costos de insumos agrícolas. **En lo humano e internacional**, se analizan las implicaciones que tienen sobre las economías la migración irregular y la crisis de las cadenas de logística, como los más relevantes y acuciantes. **En lo financiero**, urge la creación de espacios regionales para concretar un mayor acercamiento entre el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), proponiendo un listado de áreas de trabajo comunes y acciones prioritarias para propiciar su adecuado financiamiento.

En lo que refiere al **Turismo de la Comunidad Andina**, el CAATUR, organismo técnico asesor de la Secretaría General de la Comunidad Andina, creado el 25 de mayo de 1999, mediante la Decisión 463, está integrado por representantes de los organismos nacionales responsables de turismo de los países miembros que incluye a Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Esta estructura orgánica de coordinación permite que los países miembros busquen conjuntamente impulsar la competitividad turística de los países de la subregión. Por una parte, mediante acciones dirigidas a potenciar la formación de recursos humanos y, por otra, la necesidad de mantener y renovar, en lo pertinente, la infraestructura turística, la seguridad, la sostenibilidad ambiental, entre otras.

La **estrategia andina previsible** de competitividad incluye un **Plan de Trabajo** de medio y largo plazo, mecanismos para incrementar la seguridad de los usuarios y medios asequibles para sostener a los operadores de los servicios turísticos, de acuerdo con las normas técnicas y herramientas promotoras de la calidad de los servicios turísticos.

Con relación a la **Prevención y Atención de Desastres**, existe un organismo de coordinación de las principales entidades técnicas de la Gestión del Riesgo de Desastres de los países de la Región Andina, que cuenta con un Plan Operativo Andino inicial del periodo 2017-2018, que incluye un **Glosario de Términos de la Gestión del Riesgo de Desastres** que promueve un espacio de articulación que busca fortalecer las individualidades de cada país y permite construir una normativa común que fortalezca la capacidad de respuesta en caso de alguna emergencia o desastre.

En este contexto, se cita el trabajo de la Secretaría General de la Comunidad Andina que informó los avances de la **Guía de Acción Humanitaria** para los Países Miembros de la Comunidad Andina en caso de desastres, su coordinación con la Organización Mundial de la Salud, la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Federación Internacional de la Cruz Roja y Programa Mundial de Alimentos (ONU), resaltando que la Gestión de Riesgos convoque de manera prioritaria a Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú en formato ex ante, preventivo y no reactivo, ex post (<https://www.comunidadandina.org/notas-de-prensa/paises-de-la-comunidad-andina-fortalecen-estrategias-de-prevencion-de-desastres/>).

Por último, en lo que respecta a la seguridad de las poblaciones, los países de la CAN, reafirman su **Compromiso Contra el Terrorismo y el Crimen Organizado**, en todas sus formas y manifestaciones, propiciando acciones coordinadas de cooperación policial y de inteligencia de manera tal que las legislaciones conversen adecuadamente y los organismos compartan información relevante al efecto de atender, colectiva y coordinadamente la gestión de la seguridad de sus respectivas poblaciones.

## Perspectiva internacional

Recogiendo la perspectiva internacional, es menester recoger las preocupaciones provenientes de **la OCDE**, que como organismo multilateral, está integrada por 35 naciones, varias de ellas de las más industrializadas del mundo y otras en vías de desarrollo. Desde su perspectiva, este organismo europeo prevé para 2023 que, en general, la economía global registre una sustancial desaceleración, pero sin embargo, no contempla una recesión en su escenario central y prevé que el producto interior bruto (PIB) aumente un 3,1% en 2022, para frenarse al 2,2% el próximo año y crecer un 2,7% en 2024, en línea con las proyecciones anteriores del comercio internacional.

Estados Unidos por su parte, prevé una expansión del 1,8% en 2022, que se frenará el próximo año al 0,5% y que limitará el rebote al 1% en 2024, en tanto que, se espera que Asia sea el principal motor de crecimiento en 2023 y 2024, mientras que Europa, América del Norte y América del Sur tendrán un crecimiento muy bajo. Seguidamente, se estima que el crecimiento del PIB de China será del 3,3% este año, pero repuntará al 4,6% en 2023 y se situará en el 4,1% un año después, mientras que en la India la economía crecerá un 6,6% en 2022 y un 5,7% en 2023, con una expectativa de crecimiento del 6,9% un año después, advirtiendo que los riesgos siguen siendo significativos y subraya que la política tiene un papel crucial que desempeñar, ya que un mayor endurecimiento de la política monetaria es esencial para combatir la inflación, y el apoyo de la política fiscal debe ser más específico y temporal.

## América Latina

Para América Latina se prevé **desaceleración económica** a causa de un escenario financiero más estricto, haciendo que América Latina pierda fuerza durante 2023 y 2024 debido a las condiciones financieras nacionales y globales, sin



embargo, se estima logren crecer entre el 0,5% y el 2,6% en el año 2023, frente al 3,8% de progresión de media que tendrán estas economías al finalizar este año, para el siguiente. Así mismo, se afirma que las **principales economías latinoamericanas** se han comportado mejor de lo esperado en 2022, especialmente entre los segmentos de alimentación y energía, puesto que lograron beneficiarse de mejores términos de intercambio. Por ello, se espera que este rebote pierda fuerza durante 2023 y 2024, producto del retiro de los apoyos fiscales que salieron al rescate de sus economías. Esta desaceleración económica va en línea con la tendencia a nivel mundial, ya que la OCDE prevé que el PIB global caiga del 3,1% en 2022 al 2,2% en 2023 y vuelva a recuperarse en 2024, hasta situarse en un modesto 2,7%.

En este contexto, **Colombia** sufrirá la mayor desaceleración en 2023, pasando de un crecimiento del 8,1% en 2022 a un 1,2% en el próximo año. No obstante, Colombia se quedará por encima de otros países como Argentina o Chile, que crecerán tan solo un 0,5%, o al mismo nivel que Brasil, que también crecerá un 1,2% y cuya economía no será tan dinámica este año, cerrando 2022 con un aumento del 2,8%.

Por su parte, **Perú** será el país que menos sufra una ralentización económica, pasando de avanzar el 2,7% en 2022 al 2,6% en 2023. La segunda economía entre las principales de Latinoamérica que más crecerá, más allá de la comunidad de naciones andinas, será **Costa Rica** que alcanzará cifras en torno al 2,3%. A continuación, de cara a 2024, algunos países todavía estarán lejos de los niveles de 2022. Es el caso de **Argentina**, que pasará de un 4,4% este año a 1,8% en 2024 o **Brasil**, que reducirá a la mitad su crecimiento, del 2,8% al 1,4%. Mientras que otros países como **Perú y Chile** crecerán por encima de los niveles de 2022 (2,9% y 2,6%, respectivamente).

En síntesis, de acuerdo con las estimaciones de la OCDE<sup>4</sup>, la incertidumbre sobre las perspectivas es alta y los riesgos se han vuelto más sesgados a la baja

y más agudos, reflejando el coste de los altos precios de la energía durante los próximos dos años (2023 – 24). Por una parte, se advierte de que el crecimiento podría ser aún más débil si se produce una escasez del suministro de energía en los mercados globales que eleve aún más los precios, o si se requiere un racionamiento forzoso para reducir la demanda de gas y electricidad lo suficiente durante los próximos dos inviernos europeos. **Por otra parte**, se hace necesario observar con atención la **subida de las tasas de interés** que también podrían desacelerar el crecimiento más allá de lo proyectado. En parte, a causa de decisiones monetarias difíciles de calibrar dados los altos niveles de deuda y los fuertes vínculos comerciales y de inversión y, complementariamente, por los efectos que provengan de más allá de las fronteras que pueden acentuar los efectos secundarios de una demanda más débil en unos países respecto de otros, aumentando las vulnerabilidades financieras en caso de un endurecimiento monetario generalizado y rápido.

Por último, la OCDE advierte también de la persistencia de riesgos significativos respecto de la expansión constante proyectada en China, con la continua debilidad en los mercados inmobiliarios, el aumento de la morosidad y el impacto de la política de cero Covid-19, pueden pesar sobre la demanda interna y el crecimiento global.

*MIGUEL BUSTAMANTE UBILLA*

Docente de la Maestría en Administración de Empresa  
de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil

4. <https://www.latercera.com/pulso/noticia/la-ocde-preve-una-desaceleracion-en-latinoamerica-en-2023-ante-un-escenario-financiero-mas-estricto/G6LJL5VTMVBQRFOFXBJDBOHUBQ/>

## Proyecciones económicas para Colombia en 2023

### **Análisis de la crisis de las materias primas y su impacto en los costes energéticos y en la política económica para el año 2023.**

La recesión económica producida por la pandemia en 2020 generó una caída en la producción de bienes y servicios a nivel mundial. Como consecuencia, tras la reactivación económica, la demanda por bienes y servicios aumentó, pero la oferta no tuvo la capacidad de responder al mismo ritmo y se presentó un aumento generalizado en los precios. Por si fuera poco, la invasión de Rusia a Ucrania en 2022, también llevó a un aumento en el precio de fuentes de energía como el petróleo, el gas y el carbón a nivel global. Debido a la dependencia de Colombia en materias primas y energía para la producción de bienes nacionales, los precios internacionales afectaron significativamente la economía colombiana y, una vez generalizados hacia los precios internos, hubo inflación en niveles no registrados desde el año 2000<sup>1</sup>.

La inflación funciona como un impuesto al consumidor y hace que las empresas tengan que asumir mayores costos por el incremento del precio en los factores de producción, especialmente en las materias primas. Si bien en 2022 la creación de empresas en Colombia aumentó en 1% con respecto al periodo anterior y, de acuerdo con el Registro Único Empresarial<sup>2</sup>, el 48,9% de las compañías crearon al menos un empleo durante este periodo, es probable que esta tendencia no se mantenga en 2023, debido a que la inflación y la devaluación impactan de manera negativa la rentabilidad y hacen que algunas empresas reduzcan su nómina actual o que las nuevas contrataciones sean realizadas con esquemas informales. Es así como la inflación, a través de los costos de producción, desincentiva la creación de nuevos puestos de trabajo, por lo menos de manera formal, y tiene un impacto negativo en el bienestar de la población.

Por otro lado, la crisis de las materias primas y otros factores internacionales, aumentaron el precio y la demanda de hidrocarburos y carbón. Recientemente, los anuncios del Gobierno en materia de minería e hidrocarburos hacen énfasis en una transición energética sin precedentes. No obstante, es importante tener en cuenta que el país emite el 0.6% de los gases de efecto invernadero a nivel mundial y estas representan menos del 3% del total de las emisiones de efecto invernadero en Colombia<sup>3</sup>. De manera que, es importante que el país no pierda la oportunidad para percibir ingresos derivados de la minería cuando los datos dan cuenta de que la exploración de hidrocarburos en Colombia no compromete de manera significativa el medio ambiente. En cambio, si renuncia a los hidrocarburos, el país va a tener una pérdida de divisas que no tiene cómo sustituir en este momento.

Es claro que disminuir en este momento la exploración y exportación de estos productos genera pérdidas de ingreso significativas para el país, dado que el sector minero energético tiene una participación del 7% en el PIB en

1. <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/inflacion-total-y-meta>

2. <http://ru.es.org.co/Home/Estadisticas>

3. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/ambientales/economia-circular/reportes-de-economia-circular>

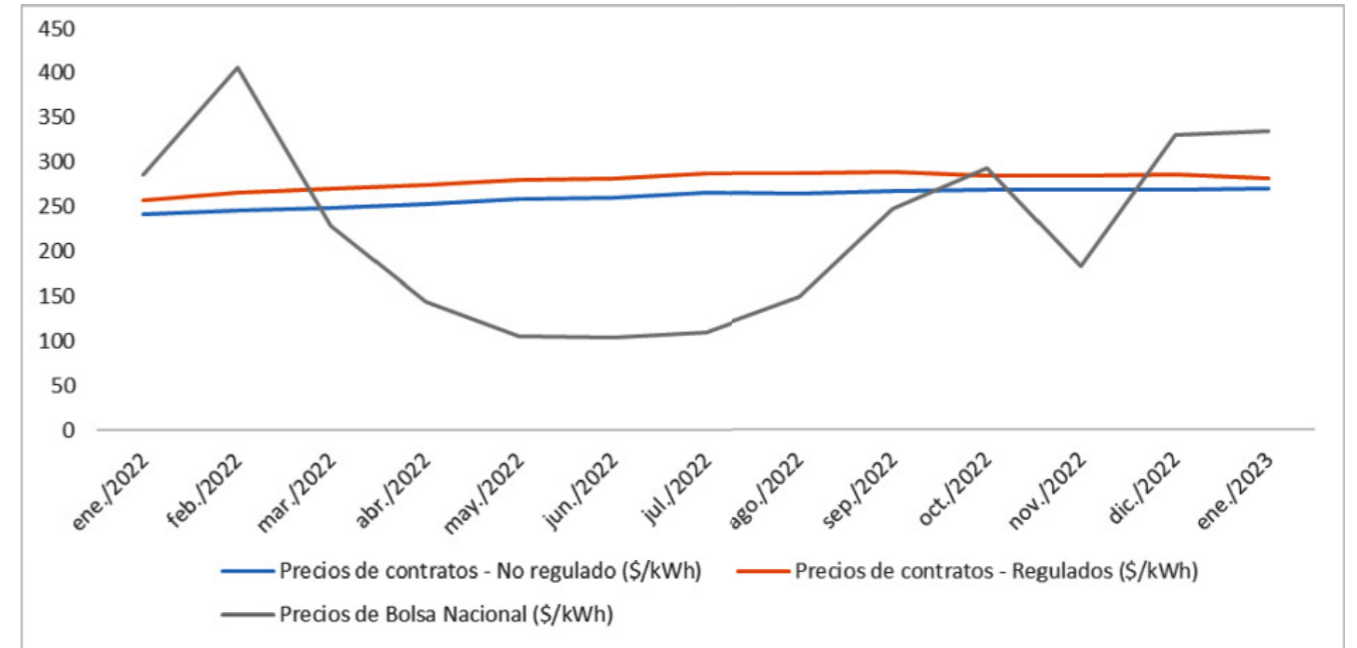
Colombia y representa el 33% de las exportaciones del país. Además, en caso de suspender contratos de exploración en este sector, podría haber una mayor devaluación del peso que agudiza aún más las altas tasas de inflación. Es por ello por lo que antes de restringir la producción de carbón y petróleo en busca de una transición a energías renovables, es fundamental que los proyectos y la infraestructura para la transición estén listos y no comprometer el funcionamiento de contratos y actividades de exploración de hidrocarburos.

Así como la crisis en materias primas afectó a la economía en los precios de diferentes bienes, también ha tenido un efecto significativo en los precios de la energía en Colombia (ver gráfico 1). Lo anterior se sustenta en que el precio de la energía está indexado al índice de precios al productor (IPP)<sup>4</sup>, de manera que, hasta que no haya un cambio de indexación con otro indicador económico, es esperado que los precios de la energía sigan aumentando o permanezcan en niveles actuales por lo menos durante el 2023. Si bien el precio de la energía depende en gran medida de las previsiones en factores climáticos, la incertidumbre sobre las reglas de juego en este sector no tienen las condiciones mínimas para nueva inversión. Esto dificulta aún más la estabilidad de precios en este sector cuando es necesario que haya mayor oferta en generación y suministro de energía para cumplir con el suministro y evitar la volatilidad y especulación en precios ante cambios climáticos o inflación.

### Precio energía (\$/kWh) - Mensual

Por otra parte, resulta importante resaltar que, si bien la política monetaria en Colombia no puede controlar lo que ha sucedido con los precios internacionales, sí puede ejercer control en la economía para que los aumentos de precios que se dan por razones externas o fenómenos específicos no se generalicen.

4. <http://creg.gov.co/>



Fuente: XM - Operador del Sistema Interconectado Nacional y administrador del Mercado de energía mayorista de Colombia.

Para eso es importante que la demanda por bienes y servicios en Colombia no crezca a un ritmo acelerado y es por eso que el Banco de la República, desde septiembre de 2022, ha aumentado las tasas de interés de manera exponencial. Todo esto tiene como propósito tratar de estabilizar la demanda en la economía para que los precios no aumenten más de lo que el banco ha establecido como meta en inflación.

En 2022 la economía colombiana creció en aproximadamente 8 %, pero, según el Banco de la República, para 2023 el crecimiento esperado es de 0,2% mientras otros analistas esperan que sea del 1,2%. En términos de otros indicadores, el panorama es similar, pues es esperada una tasa de desempleo de 11% y una inflación entre 3% y 7% al cierre del año<sup>5</sup>. Eso significa que las oportunidades que genera el crecimiento en términos de empleo, ingresos y otros servicios se van a ver afectadas y van a crecer a un ritmo menor. Entonces los colombianos tienen que estar preparados para un año en el que las inversiones van a estar más costosas y las oportunidades de empleo probablemente también van a

estar afectadas. Aun cuando el Banco de la República manifiesta estar cerca de la tasa de interés contractiva para garantizar la convergencia de la inflación hacia la meta de 3% de inflación anual de 2023<sup>6</sup>, las medidas que está tomando no van a ser inmediatas; debido a que la inflación que está viviendo Colombia depende de una tendencia global por la dependencia de insumos exportados de otro país que rápidamente no permiten disminuir los costos con una medida de control de precios porque los costos van a seguir con las tendencias internacionales.

Tabla 1. Pronósticos de crecimiento PIB colombiano 2022-2023

Entidad	2022	2023
OCDE	8,1%	1,2%
Banco de la República	7,9%	0,5%
Gobierno Nacional	7,7%	1,8%
Fedesarrollo	7,7%	1,5%
Fondo Monetario Internacional	7,6%	2,2%
CEPAL	8,0%	1,5%

Fuente: [dattis.com/cifras](https://dattis.com/cifras) a corte diciembre de 2022

En general, las proyecciones económicas para Colombia en 2023 son inciertas y dependen de una variedad de factores como el precio del petróleo y el éxito de las reformas estructurales propuestas por el actual Gobierno. Uno de los principales motores de la economía colombiana es la industria petrolera y, por ende, el precio del petróleo será un factor clave a observar. El Gobierno colombiano ha impulsado reformas estructurales para aumentar la productividad y la competitividad, como la reforma tributaria y la reforma de pensiones, que podrían tener un impacto directo en la economía del país. Además, el Gobierno avanza en la tarea de atraer inversión extranjera e impulsar el desarrollo

5. <https://www.banrep.gov.co/es/cuales-son-las-proyecciones-economicas-del-equipo-tecnico-del-banco>

6. <https://www.banrep.gov.co/>

de infraestructura, lo que también podría tener un efecto positivo en la economía nacional. Es importante seguir los eventos locales e internacionales, y monitorear los indicadores económicos.

En cuanto a las proyecciones para 2023, se espera que la economía global continúe recuperándose, pero aún existe incertidumbre en diversos sectores. La propagación continua de nuevas variantes del coronavirus, junto con la posibilidad de más bloqueos, podría retrasar la recuperación. Además, podrían aumentar las presiones inflacionarias, lo que podría conducir a tasas de interés más altas y un crecimiento económico lento. Sin embargo, es esperado ver una mejora significativa en el crecimiento y en el empleo, aunque algunos sectores podrían tardar más que otros en recuperarse, como los viajes y el turismo<sup>7</sup>.

En el ámbito productivo, la coyuntura plantea la urgencia de mitigar la destrucción de las capacidades, sin olvidar la necesidad de aumentar de manera sostenida la productividad, generar encadenamientos productivos e incrementar el aprendizaje y la generación y difusión de innovación (la llamada eficiencia schumpeteriana).

*FERNANDO TÉLLEZ*

Decano Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas, Financieras

*FERNANDO BARRIOS*

Líder gestor de investigaciones Facultad de Ciencias Administrativas,  
Económicas, Financieras de la Fundación Universitaria del Área Andina

7. <https://www.dane.gov.co/index.php/67-espanol/servicios-dane/indicadores-economicos>

#### BIBLIOGRAFÍA

- Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio. (2022). Informe de dinámica de creación de empresas. Recuperado de [https://confecamaras.org.co/phocadownload/2022/Din%C3%A1mica\\_de\\_Creaci%C3%B3n\\_de\\_Empresas\\_Enero\\_-\\_Dic\\_2022.pdf](https://confecamaras.org.co/phocadownload/2022/Din%C3%A1mica_de_Creaci%C3%B3n_de_Empresas_Enero_-_Dic_2022.pdf)
- Bruce Mac Master. (2022). BALANCE 2022 Y PERSPECTIVAS 2023. Recuperado de <https://www.andi.com.co/Uploads/INFORME%20PERSPECTIVAS%20ANDI%202023.pdf>
- DANE, Cuentas nacionales. (2022). Boletín Técnico Cuenta Satélite Ambiental (CSA). Recuperado de <https://www.andi.com.co/Uploads/INFORME%20PERSPECTIVAS%20ANDI%202023.pdf>



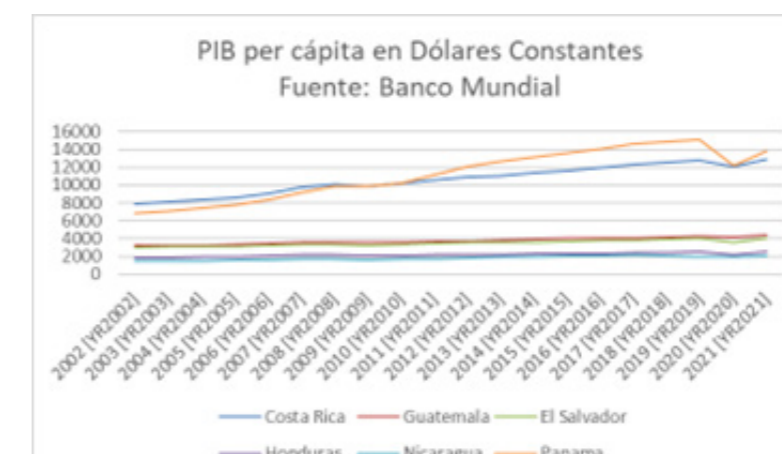
## 2023, un año de retos para la economía de Guatemala

### La situación actual

En la actualidad, la economía guatemalteca presenta los efectos de coyunturas internacionales serias. La economía experimenta inflación de la crisis de oferta generada por los incrementos de precios en diferentes insumos. A consecuencia de esto, como en muchos otros países latinoamericanos, la reacción en materia de política monetaria de incrementar la tasa de interés ha ajustado los mercados de capitales. Asimismo, se observa, producto del shock de oferta, una desaceleración del crecimiento de muchos sectores económicos en el país. Mientras el 2020 representó un año anormalmente duro para la economía mundial, se puede observar un 2021 y un 2022 con un crecimiento y expansión atípicos. Tanto en bienes como en servicios, los años post pandemia representan un crecimiento sin precedentes para muchos sectores en la economía guatemalteca. Adicional a retos relacionados con la Covid-19 y el conflicto entre Rusia y Ucrania, Guatemala ha sido una economía impactada por el incremento en precios de fletes, combustibles y otros insumos. Las crisis logísticas por congestionamientos en puertos y en carreteras hacen cada vez más claro como, en el panorama de desarrollo, la infraestructura del país se vuelve un factor más importante.



Se pueden resumir los retos más serios observando tres factores: la post pandemia y sus efectos en demanda de socios comerciales, conflictos internacionales aumentando costos de materias primas y el problema logístico dejado por contingencias en relación con precios del transporte y mala infraestructura en el país. El período post pandemia ha sido acompañado por una desaceleración económica en muchos de los países que actúan como clientes comerciales para Guatemala. Estados Unidos y las economías centroamericanas observan una expansión acelerada en 2021, también ven una desaceleración en los próximos años, afectando la demanda por exportaciones, así como el ingreso de remesas esperado en el país.





Es importante reconocer que, en materia de ingresos de divisas, las remesas en Guatemala en 2022 continuaron su tendencia al alza, aunque algunos meses percibieron shocks negativos por condiciones cambiantes en Estados Unidos. En el triángulo norte se puede observar una desaceleración general en el crecimiento interanual de remesas recibidas, aunque, como lo indica el economista de desarrollo Sebastián Edwards, es casi imposible considerar remesas un fenómeno monetario pasajero. En Guatemala, el fenómeno lleva al alza ya más de seis años, por lo que se debe priorizar estrategias enfocadas en incrementos en la productividad por trabajador.

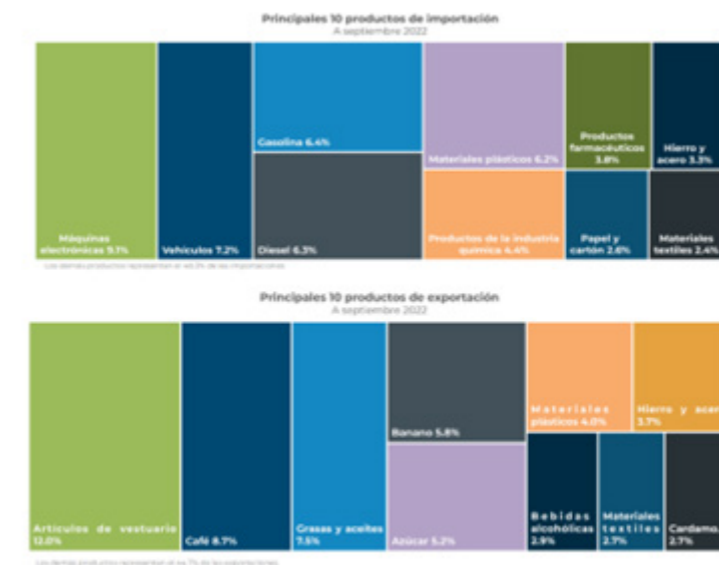
A nivel local, se puede resaltar que los niveles de la inflación comparativa interanual entre 2021 y 2022 han llegado a sus niveles más altos, ascendiendo a 9.7% en octubre y 9.17% en noviembre de 2022, según los datos reportados por el Instituto Nacional de Estadística -INE. Adicionalmente, se puede observar que el valor de la canasta básica, también reportada por el INE, ha llegado a niveles altos, creciendo Q.578.75 quetzales de su valor en el año anterior (US\$75.16), situándose en octubre en Q.3,633.84 (US\$471.93). La inflación en Guatemala presenta su punto más alto en la última década, uniéndose a la tendencia mundial sobre este agregado macroeconómico. Consecuentemente, desde política fiscal a monetaria ha sido ejecutada por las autoridades pertinentes como reacción para abatir este mal.



En materia de producción, la economía guatemalteca en el presente año regresa a los niveles pre pandemia, en donde se puede observar que el índice

de actividad económica mensual regresa a alrededor de 3.8%-4%, niveles observados en 2018 y 2019. Terminando el 2021 con un PIB per cápita de \$4,371. Regionalmente, Guatemala es similar a El Salvador en niveles de desarrollo, país que termina el 2021 en \$4,004.84, según la data del Banco Mundial. Se puede observar que países como Costa Rica y Panamá poseen un nivel de desarrollo más alto en la región, bajo esta métrica, el PIB per cápita de éstos es de \$12,931.69 y \$13,824.95 correspondientemente. Nicaragua y Honduras reflejan los niveles de desarrollo más bajos de Centroamérica reportando un PIB per cápita de \$2,479.99 y \$2,098.29 respectivamente.

En cuanto a comercio exterior, el principal cliente comercial de Guatemala continúa, tanto en exportaciones como importaciones, siendo los Estados Unidos por lo que las relaciones entre ambas economías continúan siendo clave para el desarrollo del país. Después de Estados Unidos, el siguiente cliente comercial importante para el país es el resto de Centroamérica por lo que cada día se vuelve más importante desarrollar formas eficientes de transportar bienes y servicios en la región y, consecuentemente, generar una integración comercial más sólida. El siguiente cliente más importante en materia de exportaciones es México siguiéndole la China.



Fuente de Datos: BANGUAT. Fuente de Gráfico: MINECO

En comercio internacional, Guatemala, con excepción de vestimenta y textiles, es una economía que primordialmente exporta productos de consumo no durables. Guatemala aún exporta café, grasas y aceites, azúcar y banano, es decir, artículos de consumo no durables. Por otro lado, en materia de importaciones, Guatemala recibe primordialmente máquinas, vehículos, gasolina, Diesel y materiales plásticos. También se importan productos de la industria química y la industria farmacéutica.

### **Impacto en las economías locales del país: incidencia en el sector empresarial y familiar, en sus estrategias, economías y empleo**

La economía guatemalteca ha sido resiliente en la pandemia. Los problemas que hoy le asedian están influenciados primordialmente por el incremento en precios de materias primas, es decir el shock de oferta mundial. Dicho proceso impacta a hogares a nivel macroeconómico, observando como es indicado arriba, precios más altos en la canasta básica que se traducen en pérdidas de poder adquisitivo y en una inflación creciente.

En temas de estrategias de reacción, por ejemplo, el gobierno ha incrementado los subsidios a combustibles por varios meses, aliviando la carga que éste insumo representa en el gasto de los guatemaltecos, tanto a nivel consumidores y productores, terminando dicho subsidio en el mes de septiembre de 2022.

Por otro lado, es claro que, siguiendo las tendencias de otros bancos centrales, la tasa de interés de Guatemala también ha aumentado a 3%, niveles vistos en 2017. Dicho patrón, ante presiones inflacionarias refleja una estrategia de ajuste debido a la inflación con el objetivo de mantener la tasa de interés real sin alterar incentivos de inversión o ahorro. Por otra parte, es interesante observar que la economía guatemalteca no refleja una paridad entre el crédito al sector privado y la tasa de interés líder. Sin embargo, se puede observar que

disminuciones en la tasa de interés activa han venido acompañadas de aumentos en el crédito a dicho sector.

La fuente de datos de uso general más importante continúa siendo la cantidad de empleados privados y públicos registrados en el seguro social. Dichas bases de datos muestran solamente aproximadamente 1.5 millones de trabajadores que se encuentran laborando en Guatemala en el sector formal. La matriz de empleo e ingresos publicada por BANGUAT, en donde el banco recopila datos de la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos del INE muestra un número superior de 8,042,406 puestos de trabajo para trabajadores independientes, asalariados y no remunerados.

### **Tendencias esperadas para 2023**

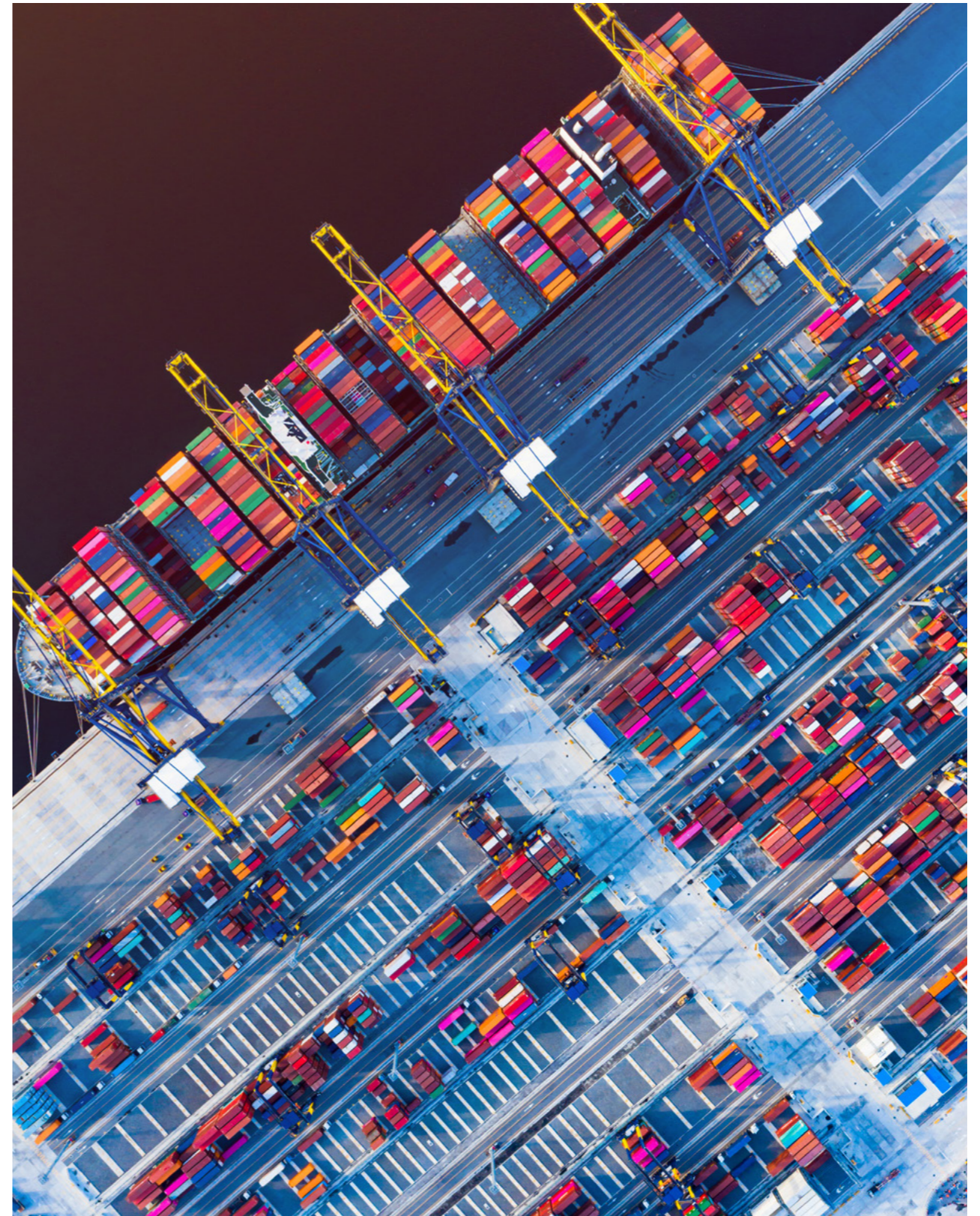
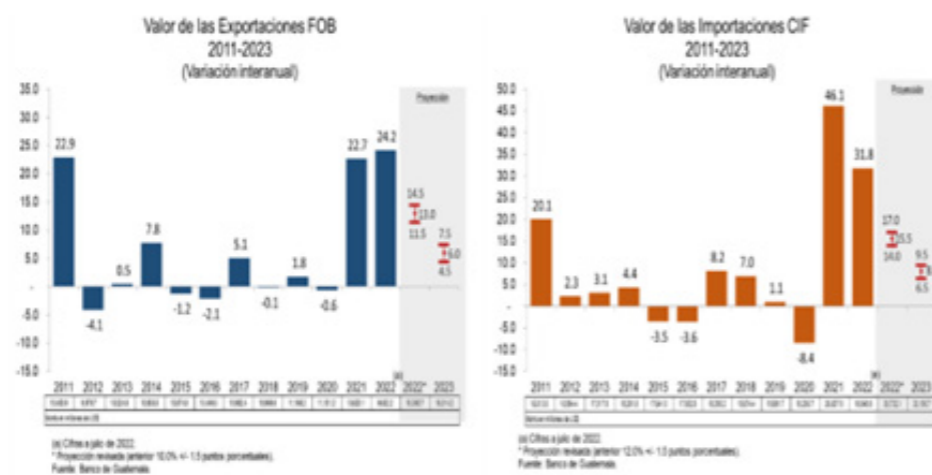
Se espera un año económicamente complejo, algo ya previsto por muchas instituciones como el BANGUAT y el FMI. Los prospectos de crecimiento regresan a sus valores pre pandemia, con inflación al alza y crisis de demanda agregada a nivel mundial, lo que dificulta el desarrollo normal de comercio internacional. Los prospectos de crecimiento en 2023 son menores a aquellos alcanzados en el 2021 y el 2022. El BANGUAT por ejemplo, sitúa el crecimiento en 4% para 2022, muy por debajo del 8% en 2021, y se espera que dicho número disminuya en 2023 a 3.5%. Se debe resaltar que a pesar de que todas las economías centroamericanas cierran el 2022 con un crecimiento entre 4% y 5%, El Salvador, país vecino, espera un cierre del 2022 en 2.8%.



En materia de comercio exterior, se puede observar que la variación interanual esperada del 22.7% a 24.2% en exportaciones de bienes FOB ha sido reajustada a valores entre 11.5% y 14.5% y se espera que las exportaciones cierren en 2022 según BANGUAT en \$15,390.7 millones. A 2023, se espera que las exportaciones de bienes cierren con crecimiento de alrededor de 6%, en aproximadamente \$16,314.2. El crecimiento de las importaciones también muestra señales de ir a la baja, con un cierre en 2022 de \$30,732 millones y en 2023 de \$33,190.70, creciendo de 15% entre 2022 a 8% en 2023.

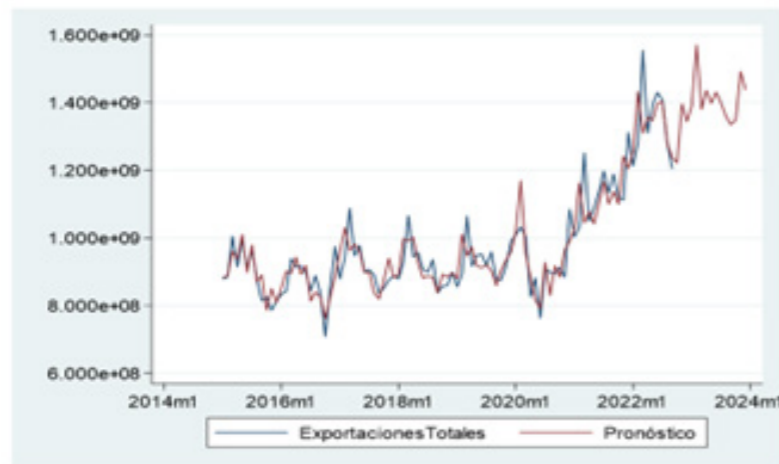
Por su parte, las estimaciones de bienes de AGEXPORT son un poco más altas y que superarán los \$15,843.9 millones y cerrando 2023 en \$16,883.7. Esto implica que el crecimiento entre el 2021 y el 2022 de 16% y de 6.56% para 2023. El sector que lidera estas exportaciones es el de vestimenta y textiles seguida del sector de manufacturas que mayoritariamente observa un crecimiento proyectado de 10% para el próximo año, particularmente en el sector de alimentos y bebidas y manufacturas diversas, rubro que representa a mayor proporción del sector.

Se puede observar la evolución de exportaciones de servicios en balanza de pagos, en mediciones directas de entrada de divisas en muestras de empresas



y en cuentas nacionales. Hacer esto conlleva el reto de que las mediciones dejen de ser agregables, pero permiten observar la evolución y el tamaño relativo de algunos sectores. Los sectores de servicios reportados en balanza de pagos con mayor auge proyectado son el de logística, ITO, KPO y turismo. Los cuatro sectores esperan incrementos de entre el 7% y el 10% entre el cierre de 2022 y el de 2023. También se observa un crecimiento de 8% entre 2022 y 2023 para la actividad económica de centros de llamadas registrado en cuentas nacionales. A pesar de que laboratorios, medido por muestras de empresas, y economía naranja en balanza de pagos proyectan una contracción, se puede observar que dichos sectores son los menores, proporcionalmente, con el resto del sector de exportación de servicios.

Tanto en materia de producción, como en comercio general, el 2023 será un año de bastantes retos. El incremento en restricciones sobre el capital, el continuo incremento en precios de insumos, la inflación mundial y la desaceleración de economías que representan a nuestros mayores clientes comerciales



Proyección de Exportaciones totales elaborada por Gerencia de Competitividad con datos de BANGUAT

preocupan en un año que se regresa a niveles de crecimiento económico pre pandemia. Guatemala puede aprovechar las oportunidades de nearshoring así como enfocarse en los factores que se han identificado para un mayor desarrollo: mejorar aquellos elementos en la economía que mejoren la productividad por trabajador como la inversión en capital físico, infraestructura y capital humano. Será crucial para las empresas contar con conocimientos logísticos para navegar dentro de las distintas crisis que implican los nuevos retos del comercio global y el manejo de las consecuencias económicas en un año de transición hacia una nueva administración de Gobierno.

*JOSE GÁLVEZ*

Economista de la Gerencia de Competitividad  
 AGEXPORT

#### BIBLIOGRAFÍA

- MINECO. Informe Económico Semanal, Edición XXXII, Año III.
- MINECO. Informe Mensual de Comercio Exterior. A Julio de 2022. Septiembre 2022. Dirección de Política y Análisis Económico
- Presentaciones y Base de Datos Económicos y Financieros BANCO DE GUATEMALA.
- Base de Datos Económicos y Financieros de la Reserva Federal de Saint Louis.
- Reportes Estadísticos Mensuales sobre CPI y CBA. INE.



## Análisis de la crisis de las materias primas y su impacto en los costes energéticos y en la política económica de Ecuador en 2023

El consumo de energía a nivel mundial para el año 2019 se dividió entre combustibles fósiles, es decir, petróleo, carbón y gas natural, representando el 80% del consumo, mientras la energía eólica solo significó el 2% y la energía solar tan solo el 1%.

Las crisis se pueden definir como un desajuste temporal entre la oferta y la demanda que se salda, de forma habitual, con fuertes incrementos de los precios cuando la oferta es superada por la demanda. Las crisis energéticas ocurren cuando los tirones alcistas de la demanda —impulsados por el crecimiento económico— no van acompañados de incrementos paralelos de la producción.

En el año 2021, comenzaron a registrarse tensiones en los mercados energéticos debido a una serie de factores, entre ellos la extraordinaria rapidez del repunte económico que se produjo tras la pandemia. Esta



situación se fue agravando considerablemente hasta convertirse en una verdadera crisis energética mundial desde que Rusia comenzó a recortar el suministro de gas a Europa en 2021, meses antes de invadir Ucrania. Todo esto condujo a escasez en el suministro energético, posteriormente, la invasión de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 agravó la situación. El precio del gas natural alcanzó máximos históricos y, en consecuencia, también lo hizo la electricidad; además, el precio del petróleo se situó en su nivel máximo desde 2008.

“Ahora tenemos una crisis del petróleo, una crisis del gas y una crisis de la electricidad al mismo tiempo”, dijo Fatih Birol, jefe del comité de vigilancia de la Agencia Internacional de la Energía (AIEA, por sus siglas en inglés).

Por un lado, los altos precios precipitan una nueva oleada de inversiones en busca de nuevos yacimientos, nuevas fuentes de energía o nuevas técnicas de uso que, finalmente, puedan restablecer el equilibrio entre la oferta y la demanda.

Por otro lado, la subida de los precios de la energía ha provocado que la inflación se eleve, esto sumado a los grandes déficits presupuestarios acumulados debido al gasto público de emergencia realizado durante la pandemia de Covid-19, ha provocado subidas de los tipos de interés a corto plazo en muchos países, lo que ha ralentizado el crecimiento económico, generando un recorte en la producción de las empresas, desempleo, pobreza en las familias, pudiendo provocar a futuro recesión en algunos países.

En el caso de Ecuador que es un país exportador de petróleo e importador de combustibles, se prevé que para el año 2023 se generará un crecimiento de su economía por encima del promedio de Latinoamérica que es 1,7; según el ministro de Economía y Finanzas, Pablo Arosemena, la economía crecerá el 3%; de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI), Ecuador crecería al 2,7%; y, según el Banco Central, al 3%; respecto a la inflación, en octubre de 2022 alcanzó un 4,02%, siendo la segunda inflación interanual más baja de la región, luego de Bolivia, que tiene 2,9%.



Sin embargo, la subida de inflación a nivel mundial ocasionada por la crisis energética, la elevación de las tasas de interés en mercados internacionales, el alto desempleo y subempleo y una baja inversión, tanto doméstica como externa, se reflejan en la Proforma Presupuestaria de 2023 que es un 11% menor a la de 2022.

La Proforma Presupuestaria del año 2023 asciende a USD 31.503 millones, que serán financiados principalmente por ingresos tributarios (en torno al 50%), y que contempla USD 7.577 millones de financiamientos: USD 3.733 millones en crédito externos y USD 3.844 millones en créditos internos; la necesidad de financiamiento será cubierta con tasas de interés altas que será la tendencia durante el año 2023.

Cabe poner de manifiesto que el Ecuador tiene un presupuesto deficitario; es decir, que los ingresos son insuficientes para cubrir sus gastos; por ello, el gasto en obra pública se reduce a USD 398,8 millones en el año 2023; es decir, en USD 51 millones menos si lo comparamos con el gasto en obra pública del año 2022, que fue de USD 450,1 millones lo que representa una reducción del 11%.

Debido a la crisis de las materias primas y cómo ha impactado en los costes energéticos y la política económica en el mundo y específicamente en Ecuador, esto ha traído consecuencias en los diferentes sectores económicos, como es en las empresas de importación y exportación, ya que han dejado de exportar sus productos ya sea por impagos o por los nudos logísticos que se han formado. Esto ha afectado a 1142 empresas ecuatorianas: según el Comité Empresarial Ecuatoriano (CEE), el 40% de firmas corresponde a los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, mientras que el 36% corresponde al sector comercial, el 18% perteneciente al sector manufacturero y el 6% restante a otras actividades.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe señala que la desaceleración económica, la mayor inflación y la lenta e incompleta recuperación

de los mercados laborales aumentarán la pobreza, y agrega que los mayores precios de las materias primas, el aumento de los costos de transporte y las perturbaciones en las cadenas internacionales de suministro impactarán las exportaciones de bienes de Latinoamérica en general.

Antes de poder señalar una crisis de la materia prima con respecto a la crisis energética, es importante destacar que la energía es un factor central de desarrollo en las sociedades, tiene una influencia en las diferentes actividades, sean estas económicas, sociales, tecnológicas, ambientales, permitiendo el impulso hacia la modernización. En ese sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señala que:

“El mundo ha experimentado una electrificación extensiva desde los años setenta, que ha contribuido a un desarrollo económico y social substancial. Hay amplia evidencia que demuestra los lazos entre el desarrollo económico y la disponibilidad de energía eléctrica. Verdaderamente, la causalidad es doble, en la medida en que la disponibilidad de electricidad determina el crecimiento del PIB, mientras que el crecimiento del PIB es una determinante clave para el consumo de electricidad (OCDE 2014,5)

Bajo esta óptica, las políticas gubernamentales de los gobiernos de turno lastimosamente han generado grandes perjuicios económicos, como por ejemplo el proyecto de la represa Coca Codo Sinclair, considerado como el proyecto hidroeléctrico “más grande en la historia de Ecuador”, la misma que fue construida por la empresa china Sinohydril. De acuerdo a información oficial, el proyecto energético costó \$2.245 millones, siendo parte de un financiamiento a gran escala a través de un crédito otorgado por China y que en este año 2023 no genera soluciones efectivas, más bien al momento se ha determinado una crisis energética por falta de lluvias lo cual afecta a la materia prima a pesar de estar en funcionamiento la represa. Según visitas técnicas se han detectado diversos problemas que pudieran generar un colapso de esta represa a mediano plazo.



En el Ecuador se ha buscado mecanismos que fortalezcan el sistema eléctrico como lo es el Plan Maestro de Electricidad 2016-2025 y el Plan Nacional de Eficiencia Energética, presentado el siguiente balance según la Agencia de Regulación y Control de Energía y Recurso Naturales no Renovables en la edición 13 con información de agosto 2022 donde señala la información del panorama eléctrico del país presentando la siguiente información: potencial nominal (MW) de 8.789,28 MV, contando con tipos de centrales como: hidráulica con un 5.155,30, turbovapor con un 605,93, turbogas 943,85, MCI 2.034,41, eólica 21.15 y solar 28.65, generando energía no renovable en 3.431,56 y en renovable 5.357,72.

En efecto, desde el inicio de la pandemia, se ha contemplado un gran proceso inflacionario que ha traído consigo una serie de preocupaciones, sobre todo en las materias primas básicas, en la economía y en la energía, recalando que esta última ha sido siempre un factor geopolítico de alta calidad estratégica. Cuando se hace mención a la inflación se da como referencia el aumento de los precios en varios productos; esto se debe principalmente por factores como el desajuste entre oferta y demanda y la centralización de los suministros por parte de algunas potencias mundiales.

En conclusión, el incremento de los precios de las materias primas en Ecuador se debe a una serie de factores, como los sobrecostos de producción por las medidas de bioseguridad que nos trajo la pandemia de Covid-19, el aumento de los fletes marítimos, el aumento del polietileno, la reducción de mano de obra por contagios, por propagación de fenómenos naturales, entre otros. Esto no solo ha supuesto pérdidas económicas grandes, sino también el incremento de la pobreza. Aceite de palma, trigo, soja, maíz, petróleo, hierro, madera, camarón, nitrógeno y fosfato, son algunos de los bienes primarios que se han encarecido. Lo que, a su vez, desemboca en un alza en los costos en la industria y, al final, se traduce en mayores precios para los productos de consumo.

Actualmente en el Ecuador existe un estancamiento. La inflación se mantiene mínima porque no se tiene mayor demanda. Para mejorar la economía del país es necesario una mayor inversión pública, privada, extranjera; también, fomentar la inversión en educación, salud, servicios, tecnologías digitales y sobre todo generar mayor empleo. Para tener la atención de inversionistas extranjeros es necesario realizar estrategias que garanticen el acceso creciente a mercados mundiales. En una economía dolarizada como la de nuestro país es recomendable implementar un valor agregado a la producción mediante la innovación para aumentar la productividad.



Por último, el desempleo y el subempleo tienen un impacto directo en la economía nacional como lo demuestra la caída del PIB debido a la falta de fuentes de empleo y la baja productividad. Los ecuatorianos tienen que enfrentar problemas relacionados con el desempleo, como pobreza, desigualdad social, baja educación, inseguridad social y otras dificultades con altos costos sociales. Sin embargo, las provisiones se muestran poco optimistas debido a



que entidades como el Banco central y el Fondo Monetario prevén que la economía ecuatoriana crecerá un 3% y 2% respectivamente. Los precios de los alimentos y de la energía van a seguir altos hasta 2024, lo cual es perjudicial tanto para las familias como las empresas, puesto que esto reducirá el consumo de los hogares, llevándolos a buscar productos sustitutos y las compañías tendrán grandes pérdidas puesto que no venderán lo mismo.

*MARÍA ISABEL GAVILÁNEZ VEGA*

Docente de la Carrera de Mercadotecnia

*LILIANA FUNES SAMANIEGO*

Docente de la carrera de Finanzas

*ADRIANA MORALES*

Docente de la carrera de Administración de Empresas

*MARÍA ELENA ESPÍN OLEAS*

Coordinadora de la carrera de Administración de Empresas

#### BIBLIOGRAFÍA

- Mendoza, M. (2023). Economía de Ecuador y perspectivas para 2023. Dialoguemos La academia en la comunidad. Obtenido de: <https://dialoguemos.ec/2023/01/economia-de-ecuador-y-perspectivas-para-2023/>
- Orozco, M. (2023). Los ocho factores que definirán a la economía ecuatoriana en 2023. Primicias. Obtenido de: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/ocho-factoresdefinen-economia-ecuador/>
- Chejín, S. (2023). ¿Cuál sería el crecimiento de la economía de Ecuador en 2023?. GK. Obtenido de: <https://gk.city/2023/01/05/crecimiento-economia-ecuador-2023/>
- Añez, J. (2022). Sector Empresarial. Web y empresas. Obtenido de: <https://www.webyempresas.com/sector-empresarial/>
- PIMICIAS. (2022). Obtenido de: Los precios de los alimentos y de la energía seguirán altos hasta 2024: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/precios-alimentosenergia-incremento-inflacion/>
- Freire, G. (25 de Diciembre de 2022). www.primicias.ec. Obtenido de [www.primicias.ec: https://www.primicias.ec/noticias/economia/ocho-factores-defineneconomiaecuador/#:~:text=El%20Banco%20Central%20prev%C3%A9%20que,de%20m%C3%A1s%20remesas%20del%20exterior](https://www.primicias.ec/noticias/economia/ocho-factores-defineneconomiaecuador/#:~:text=El%20Banco%20Central%20prev%C3%A9%20que,de%20m%C3%A1s%20remesas%20del%20exterior)
- CEPAL. (Junio de 2009). La crisis de los precios del petróleo y su impacto en los países centroamericanos. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/25972-la-crisis-preciospetroleo-su-impacto-paises-centroamericanos>
- Kosacoff, B., & Campanario, S. (Mayo de 2007). La revalorización de las materias primas. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3561/1/S20\\_07306.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3561/1/S20_07306.pdf)
- Caba, G. (27 de Junio de 2022).
- PRIMICIAS. Obtenido de <https://www.primicias.ec/noticias/economia/deterioro-poderadquisitivo-clases-media-baja>
- [http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=DAF/COMP/LACF\(2014\)8&docLanguage=Es](http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=DAF/COMP/LACF(2014)8&docLanguage=Es)
- <https://www.celec.gob.ec/hidroagoyan/index.php/plan-maestro-de-electricidad-2016-2025>
- <https://www.controlrecursosyenergia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/11/PanoramaElectricoXIII-Noviembre-Baja.pdf>
- <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20211118-crisis-energia-carbon-combustible-fosil-electricidad>
- <https://cnnespanol.cnn.com/2022/06/03/mundo-crisis-energetica-1970-trax/>
- <https://www.foronuclear.org/descubre-la-energia-nuclear/preguntas-y-respuestas/sobre-distintas-fuentes-de-energia/que-es-una-crisis-energetica/>



## El rol de la pandemia, de la crisis energética y de la inflación en el desarrollo económico de América Latina. El caso de Chile

La pandemia de la Covid-19 ha golpeado fuertemente a los distintos sectores económicos a nivel internacional. El sector de las materias primas no es la excepción. La globalización y la mayor interdependencia económica entre los países abre nuevas oportunidades antes no imaginadas, pero también pone sobre la mesa la vulnerabilidad a la que estamos expuestos.

El surgimiento de la Covid-19 empujó a algunos países productores y exportadores de materias primas a acaparar suministros para hacer frente al consumo propio, lo que ha ocasionado escasez en los mercados internacionales, y el consecuente aumento en los precios. Este fenómeno ha sido transversal a los distintos tipos de materias primas. La guerra en Ucrania no ha hecho otra cosa que fortalecer este fenómeno, y mantenerlo en el tiempo.

Sin embargo, no parece existir un cambio en el liderazgo en este sector. Esta oportunidad para América Latina y Centroamérica, ante la disminución de la oferta de productos energéticos y cereales por el conflicto en Ucrania, no se ha traducido en un mayor ingreso para las economías de la región, los que no han podido aprovechar la oportunidad de un ciclo alcista en los precios. Varias son las razones, entre ellas destaca la ausencia de reformas para aumentar la productividad y la competencia, mejorar la educación, cambiar los sistemas tributarios y disminuir la desigualdad.

Seguimos atrapados en la “paradoja de la abundancia” que afecta a los países que, pese a ser ricos en materias primas, tienden a seguir atrapados en un bajo nivel de desarrollo porque exportan productos sin valor agregado, como petróleo, minerales o granos.

A la hora de mirar quién gana y quién pierde en medio de este contexto, habría que separar según los efectos sobre los productores y los consumidores de un determinado país. Sin duda, las empresas y países productores de commodities se beneficiarán de los precios más altos, especialmente Brasil, que es exportador de productos como petróleo, acero, o alimentos. Pero los consumidores están pagando precios mucho más altos debido al rally en la inflación, que ha llevado a muchos países a subir las tasas de interés.

Las expectativas de crecimiento para este año se mantienen en un rango moderado, aún hay mucha incertidumbre en los mercados como para anticipar una tendencia. El aumento en el precio de las materias primas ha generado presiones sobre la inflación en los distintos países, que además ha afectado el saldo de la balanza comercial, que refleja el intercambio entre exportaciones e importaciones, así como también las cuentas fiscales en los distintos países de la región.

Estos efectos son muy distintos para cada economía, porque el aumento en los precios de las materias primas y las dificultades que atraviesan los países latinoamericanos son de carácter heterogéneo.

## La crisis energética empuja hacia las Energías Renovables No Convencionales en Chile

Los precios de la energía juegan un rol fundamental en el desarrollo económico del país. El precio del barril de petróleo ha mostrado gran volatilidad y se ubica en torno a US\$82 (promedio WTI-BRENT). Se estima que un shock del precio en la energía eléctrica permanente de 10% podría reducir el crecimiento promedio trimestral del PIB hasta en 0,2 punto porcentual en promedio, lo que es bastante. En el último trimestre de 2022, un 25% de la mayor inflación observada respecto de la proyectada obedeció a los mayores precios de distintos ítems de alimentos y por los combustibles, estos últimos afectados por el traspaso de un tipo de cambio más alto que el previsto para esta parte del año.

En Chile se ha aprobado un proyecto que crea un Fondo que busca frenar el alza inminente en las cuentas de electricidad, debido al término del mecanismo de estabilización vigente, al alza del dólar y al aumento del precio de los combustibles. El aporte del Estado a este Fondo suma U\$15 millones en 2022 y otros US\$20 millones en el periodo 2023-2032.

A esta iniciativa se agregan otras que apuntan a facilitar la transición desde una matriz energética basada en combustibles fósiles a una matriz más limpia, donde las Energías Renovables No Convencionales (ERNC) tengan un rol fundamental. Una de las últimas iniciativas aprobadas es precisamente la Ley de Almacenamiento y Electromovilidad, que habilitará que los proyectos de almacenamiento puro, es decir, aquellos sistemas que no están asociados a centrales de generación, se les pague por inyectar energía al sistema eléctrico y por estar disponibles en los momentos de mayor demanda. Al mismo tiempo, esta nueva norma permitirá la aceleración del retiro de centrales a carbón, entregando mayor seguridad al sistema eléctrico, avanzando en el proceso de descarbonización.

A modo de balance, el ejercicio 2022 fue un año récord para las ERNC, con un 33% de participación en la generación de energía eléctrica, aumentando 6 pp (puntos porcentuales) con respecto al año anterior; y la capacidad instalada ERNC alcanzó 13.781 MW, constituyendo el 41,3% de la capacidad instalada del país.

Con todo, para 2023 y 2024 se espera una corrección a la baja los precios del petróleo, aunque en cualquier evento se espera que los precios permanecerán por encima de los niveles prepandemia, aunque con una trayectoria descendente a medida que vayan alcanzándose ciertos hitos geopolíticos. De acuerdo a los especialistas, para el bienio 2023-2024, se espera que el precio del barril de petróleo (promedio WTI-Brent) se ubique en torno a US\$79.

## La carrera inflacionaria azota a Latinoamérica

Los altos niveles de inflación que se han registrado desde 2022 a nivel internacional, y en particular en América Latina, ha obligado a los Bancos Centrales a subir las tasas de interés, liderados por la Reserva Federal de EEUU. La mayor parte de los Bancos Centrales en la región han debido endurecer la política monetaria con el fin de frenar el rally alcista en los niveles de precios, que alcanzó niveles récord en algunos países en los últimos meses.

Según datos del Banco Mundial, la inflación interanual en América Latina ronda el 7%, mientras que el Fondo Monetario Internacional es más pesimista en sus previsiones y estima que la inflación podría cerrar 2022 en torno al 10%. Cada mes, países como México, Colombia, Brasil y Chile rompen sus propios récords de aumento de precios y detrás, los bancos centrales intentan frenar la carrera inflacionaria ajustando la política monetaria.

Recordemos que la tasa de interés es el precio del dinero, y sirve de referencia para los créditos que se ofrecen a los consumidores a distintos plazos. A mayor inflación, mayor tasa de interés, y esto ocurre por la necesidad de protegerse frente a la pérdida de poder adquisitivo de las monedas como consecuencia de la inflación. Al subir las tasas de interés, los créditos cuestan más y las personas tienden a solicitar menos dinero prestado. Esto hace caer la demanda de productos, lo que a su vez hace menos necesario producir más bienes y servicios, y en consecuencia las empresas contratan menos personas y disminuyen las inversiones, lo que termina generando una contracción en la economía, algo que ya estamos viendo en algunos países de la región, y en particular en Chile.

El aumento de las tasas de interés que vive la región disminuirá la capacidad y el interés de las industrias en invertir en nuevos proyectos, tanto públicos como privados. Tanto los efectos de la pandemia como de la posterior alza en los niveles de inflación ha redundado en numerosas licitaciones declaradas desiertas debido a la falta de stock de los proveedores, especialmente en el caso de los vehículos, que se demoran meses en estar disponibles para su adquisición; alzas en los costos a nivel generalizado, y en particular asociado a materiales de construcción.

En Chile, un número importante de proyectos, en condiciones de ser ejecutados al momento de realizar las respectivas propuestas públicas para su licitación, terminan declarándose desiertos al quedar subvalorados. Adicionalmente, varias empresas ejecutoras de proyectos de obras civiles han quebrado o han puesto término anticipado de obras.

Lo anterior hará que la recuperación económica sea más lenta de lo esperado, que no disminuya significativamente la tasa de desempleo y que la inversión se derrumbe hasta bien entrado el 2023.

*GUSTAVO DÍAZ*

Economista de la Universidad Gabriela Mistral  
y economista jefe en Instituto Libertad

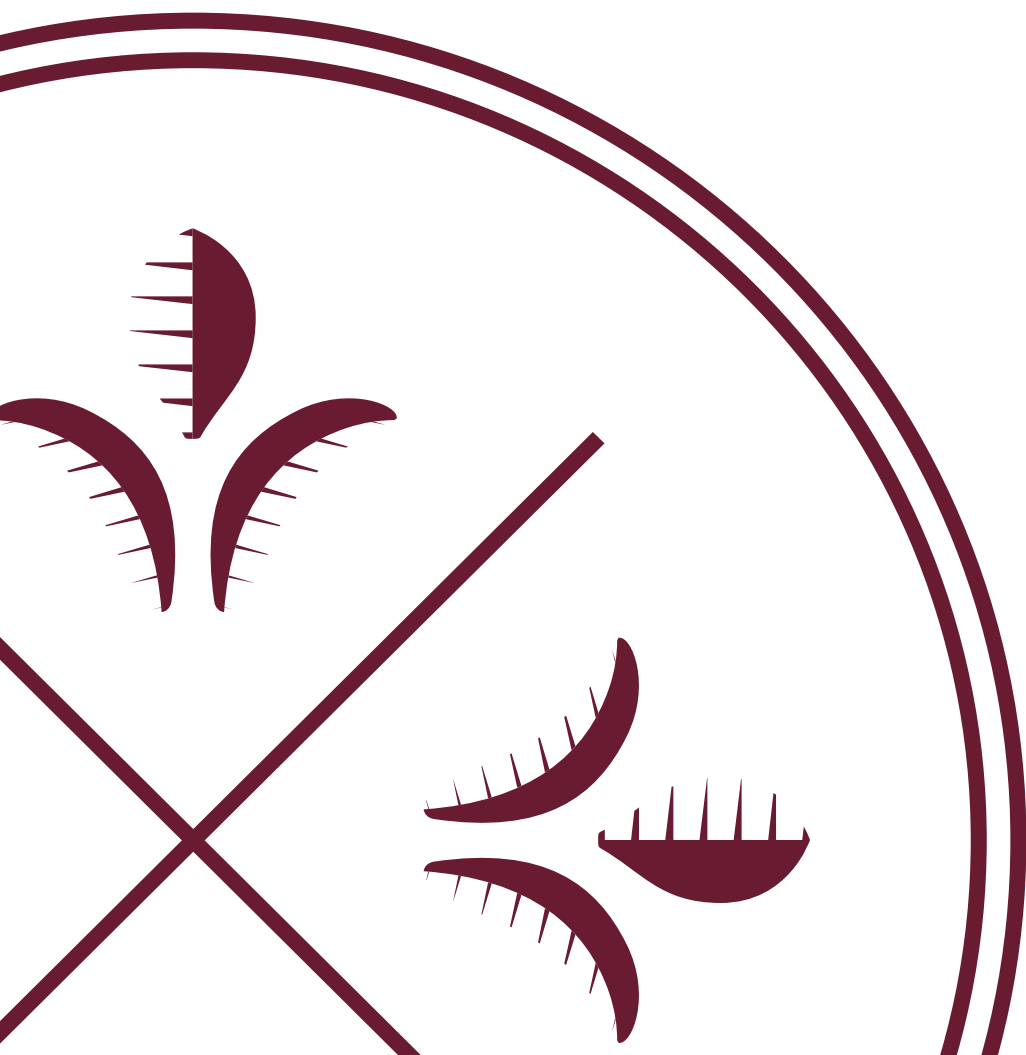
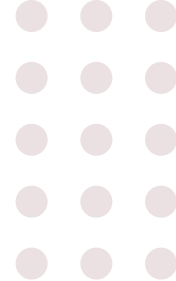
La Escuela Europea de Dirección y Empresa en España junto a la Universidad EUDE en México forman un grupo de educación superior con un marcado liderazgo internacional. Especializadas en estudios superiores, cuentan con colaboraciones y convenios con centros educativos de reconocido prestigio nacional e internacional, como la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Camilo José Cela en España, la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en Ecuador, la Universidad Manuela Beltrán en Colombia y la Universidad Gabriela Mistral en Chile.

Además, cuentan con alianzas específicas con otras instituciones de educación superior con las que busca la excelencia académica.

Desde su inicio, hace más de 25 años, EUDE se ha consolidado como un centro de formación líder en las áreas gerenciales, de negocios y directivas, en formación de tendencia digital y financiera. Dada la naturaleza de formación superior y de investigación, apuesta por la colaboración con las empresas de mayor importancia en España, Colombia, México, Perú, Ecuador, El Salvador, Costa Rica y Argentina, entre otras. Estas relaciones hacen de EUDE una institución con un potencial de crecimiento único, con una gran cercanía con el sector productivo y con un reconocimiento de marca más fuerte entre los centros de educación españoles e internacionales.



Ponencia del Sr. Otto Sonnenholzner, exvicepresidente de Ecuador en la Ceremonia de Clausura de la promoción 2021-2022.



**EUDE** | EUROPEAN  
BUSINESS  
SCHOOL

ESCUELA EUROPEA DE DIRECCIÓN Y EMPRESA

---

**CAMPUS MADRID**

C/Arturo Soria, 245 - Edificio EUDE. CP: 28033. Madrid, España.

**DELEGACIÓN COLOMBIA**

C/98 # 9A - 41 Oficina 204. Bogotá DC, Colombia.

**DELEGACIÓN ECUADOR**

C/Catalina Aldaz y Portugal , Edificio La Recoleta, Oficina 71. 7°.  
Quito, Ecuador.

---